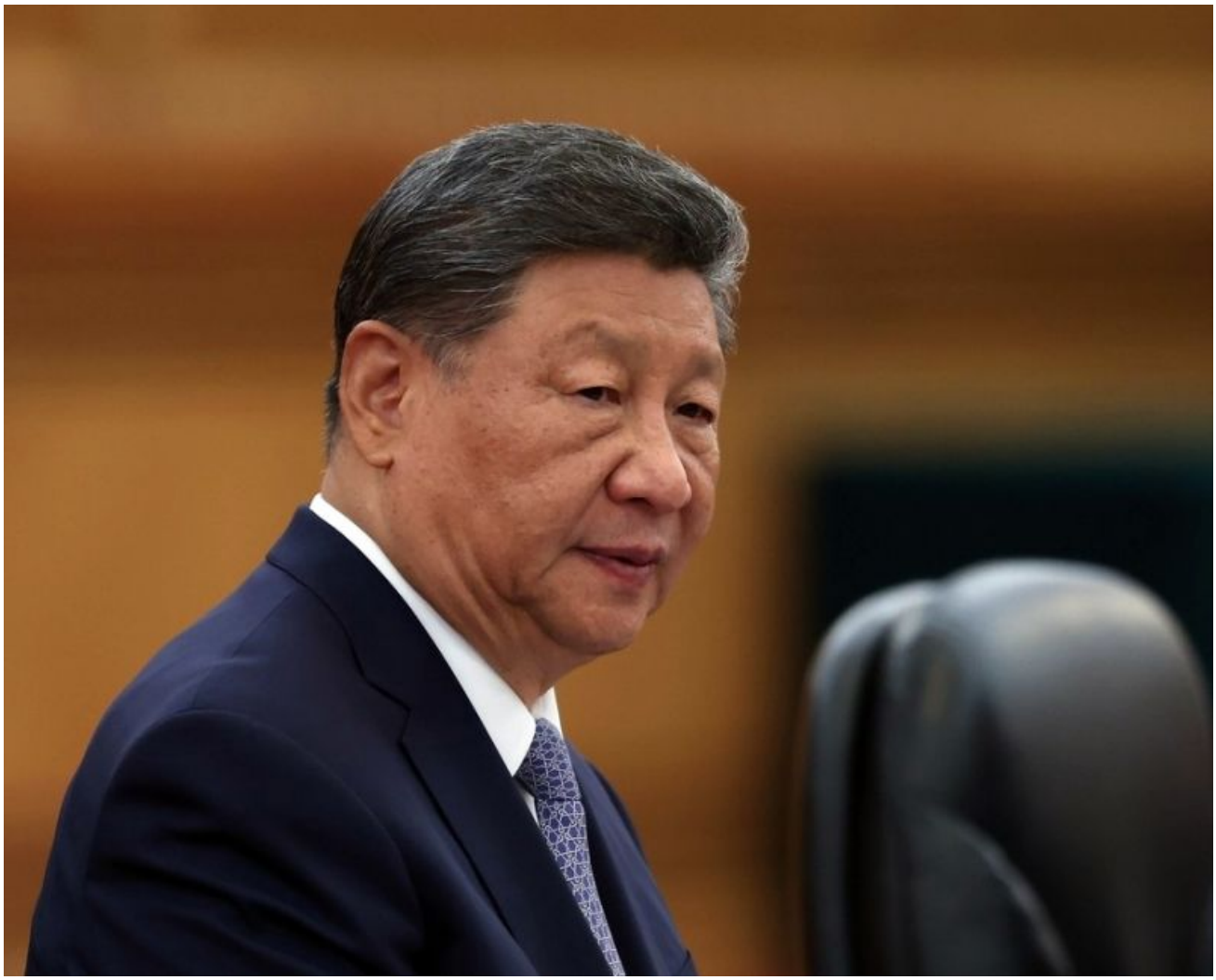
vinetur

China amenaza con represalias si Bruselas limita el acceso de sus productos al mercado europeo

Pekín advierte de contramedidas firmes mientras la UE prepara un instrumento para frenar la sobrecapacidad industrial china

martes 26 de mayo de 2026



China ha amenazado con tomar represalias si la Unión Europea sigue adelante con un nuevo instrumento comercial para limitar el acceso de productos chinos a ciertos sectores del mercado comunitario. Pekín sostiene que esa medida sería discriminatoria y que podría afectar a sus empresas y a sus exportaciones.

La Comisión Europea trabaja en una propuesta llamada “instrumento de sobrecapacidad”, que se debatirá la próxima semana entre los comisarios. Según fuentes comunitarias citadas por EUobserver, el objetivo es responder a la presión que ejerce la producción china en varios sectores y reducir la dependencia europea de importaciones de bienes como fertilizantes, medicamentos y minerales raros.

En Pekín, el portavoz del Ministerio de Comercio, He Yadong, advirtió este jueves de que China adoptará “contramedidas firmes” si Bruselas avanza con esa iniciativa. En su comparecencia, puso como ejemplo las exportaciones europeas de automóviles, productos farmacéuticos, vino y cosméticos, al preguntar si también deberían ser calificadas como “sobrecapacidad”.

He pidió a la UE que vuelva al diálogo y a la consulta para evitar un nuevo deterioro de las relaciones comerciales entre ambas partes. La advertencia llega en un momento en el que Bruselas y Pekín mantienen varios frentes abiertos en materia comercial, con pocos avances en las negociaciones sectoriales.

Uno de esos frentes es el de los vehículos eléctricos chinos. La UE y China llevan meses hablando sobre precios mínimos para estos coches, a cambio de retirar aranceles europeos que llegan al 35%, pero esas conversaciones no han dado resultados. También sigue abierta la discusión sobre el acero, después de que Bruselas recortara este año las importaciones en un 47% para limitar el efecto del exceso de oferta chino.

La tensión comercial se produce además cuando la balanza de bienes entre la UE y China sigue empeorando para Europa. La Comisión calcula que el déficit comercial comunitario con China alcanzó los 360.000 millones de euros en 2025 y prevé que aumente en 2026. En paralelo, el superávit chino con Alemania, principal potencia industrial del bloque, se duplicó el año pasado.

En una conferencia UE-China celebrada el pasado viernes, el embajador europeo en Pekín, Jorge Toledo, definió la relación futura entre ambas partes como una “rivalidad sistémica”. Añadió que dependerá de si China toma en serio las preocupaciones europeas sobre acceso al mercado, subsidios, capacidad industrial, materias primas críticas, seguridad, derechos humanos y la posición de Pekín sobre la guerra de Rusia contra Ucrania.

La posible inclusión del vino entre los sectores mencionados por Pekín añade inquietud a un mercado ya sensible para los productores europeos. China es uno de los destinos que varias bodegas consideran estratégicos para sus ventas fuera de la UE, aunque su peso varía según país y denominación. Si Bruselas aprueba nuevas restricciones y Pekín responde con medidas comerciales, el sector podría notar efectos en precios, acceso al mercado y planificación de exportaciones.